

Monitor Religión y Política

Economía Social de Mercado – renovar ecológicamente

La perspectiva ético social

Arnd Küppers

Muy brevemente....

- > Actualmente, la Economía Social de Mercado no sólo se enfrenta al reto de combinar la libertad en el mercado y el equilibrio social, sino también de integrar la sostenibilidad en este modelo. *dolorem nullore ssinciant rest, torendi ut repratu mquiam unditius.*
- > De cara al cambio climático se precisa una renovación ecológica del sistema económico. Dado que éste ha sido originado por las emisiones mundiales ya no sólo es suficiente controlar la economía nacional y el bienestar común nacional, sino que se necesita una visión global del bienestar común.
- > Las acciones de Alemania para combatir la crisis climática también se están siguiendo de cerca a nivel internacional, ya que, por ser una economía fuerte ocupa una función de vanguardia y ejemplo a seguir.
- > La política debe establecer objetivos claros para una renovación ecológica de la Economía Social de Mercado, pero no debe definir métodos ni tecnologías.
- > Un principio reglamentario de la ética regulatoria es reflejar los costos económicos o beneficios en los precios de mercado. De esta forma, los actores del mercado podrán tenerlo en cuenta en sus decisiones.
- > El éxito de la Economía Social de Mercado en el pasado se ha debido a su clara brújula y su agenda regulatorias. Esta Economía Social de Mercado orientada al compromiso y al consenso también puede contribuir al debate sobre el cambio climático.

Monitor Religión y Política

Contenido

Economía Social de Mercado – renovar ecológicamente. La perspectiva ético social	3
La ética de la regulación de la Economía Social de Mercado	3
<i>Laudato si'</i>: Transformación ecológica como mandamiento para el bienestar común (global)	4
Política de regulación ecológica para la renovación ecológica de la Economía Social de Mercado	5
Resumen: la fuerza de renovación de la Economía Social de Mercado	6
Pie de imprenta	8
<hr/>	
El autor.....	8

Economía Social de Mercado – renovar ecológicamente. La perspectiva ético social

Desde sus orígenes la Economía Social de Mercado no es sólo una teoría pragmática del orden, sino también un concepto social-ético. La idea básica clásica de la Economía Social de Mercado es, según las palabras frecuentemente citadas de Alfred Müller-Armacks, "Combinar el principio de libertad en el mercado con el del equilibrio social."¹ Hoy nos enfrentamos al reto de implementar la sostenibilidad ambiental como tercer elemento en este modelo económico de éxito.

Como en los inicios históricos de la economía social de mercado, con vistas a su renovación ecológica, el verdadero arte radica en hacer cumplir el imperativo social-ético con la sabiduría regulatoria necesaria. Porque en el campo de la acción política, también, se aplica lo que Erich Kästner escribió sobre la moral: "No hay nada bueno / excepto: si uno lo hace."² Sin embargo, este principio es mucho más difícil de aplicar para la política que para el individuo que actúa moralmente. La política consiste en establecer reglas y condiciones marco para ordenar y controlar un gran número de casos particulares y decisiones individuales. Por lo tanto, toda decisión política debe tener en cuenta no sólo las consecuencias inmediatas, sino también los efectos secundarios indirectos e involuntarios. Por último, pero no menos importante, las decisiones políticas en una democracia requieren la aprobación de la mayoría más amplia posible de los ciudadanos y las ciudadanas. La economía social de mercado, con su concepción normativa y regulatoria básica, ofrece buenas condiciones para hacer frente a estos desafíos, incluso en vista de la tarea de transformación ecológica del siglo.

La ética de la regulación de la Economía Social de Mercado

La Economía Social de Mercado, como forma específicamente alemana de orden económico, se basa en las lecciones del fracaso de la primera democracia alemana de la República de Weimar y los horrores del dominio nacionalsocialista del terror. Las ideas clave y los pioneros de la Economía Social de Mercado se oponían al régimen de Hitler, sobre todo Walter Eucken (1891-1950). Ya en 1933, el profesor de Economía en la Universidad de Friburgo había liderado la resistencia contra Martin Heidegger que, como nuevo rector, quería equiparar la universidad al espíritu del nacionalsocialismo. El término "Escuela de Friburgo" se sigue utilizando hoy en día como sinónimo de la base teórica de la Economía Social de Mercado diseñada por Eucken: el concepto de ordoliberalismo. Menos conocido es, sin embargo, que durante la era nazi Eucken fue una de las mentes principales del llamado "Círculo de Friburgo", un grupo de resistencia cristiana. A petición de Dietrich Bonhoeffer, él y algunos de sus colegas de este círculo escribieron un memorando en 1943 que iba a ser presentado en una Conferencia ecuménica de la Iglesia Mundial planeada después de la guerra como un programa para la reorganización política y social de Alemania. La sección sobre el orden económico y social, escrita en su mayor parte por Eucken, ya ofrece un resumen conciso del concepto ordoliberal de la economía social de mercado. Según los autores, se trata de "establecer los fundamentos de la ética social-económica de una manera cristiana"³.

Por lo tanto, el concepto de política de regulación como elemento central original de la Economía Social de Mercado se basa en una verdadera preocupación ético-social. Y este primer fundamento

¹ Alfred Müller-Armack, Artículo Economía Social de Mercado, en: Handwörterbuch der Sozialwissenschaften [Diccionario de Bolsillo de las Ciencias sociales], tomo 9, Stuttgart entre otros 1956, 390-392, aquí: 390.

² Erich Kästner, Kurz und bündig. Epigramme [Corto y sucinto. Epigramas], nueva edición, 7a edición, Múnich 2004, 39.

³ In der Stunde Null. Die Denkschrift des Freiburger Bonhoeffer-Kreises (1943) [En la hora cero. El memorándum del Círculo Bonhoeffer de Friburgo], en: Las raíces protestantes de la Economía Social de Mercado. En volumen de fuentes, editado por Günter Brakelmann y Traugott Jähnichen, Gütersloh 1994, 341-362, aquí: 341.

ético social no se debe de ninguna manera sólo al trasfondo específico del artículo de 1943, sino que impregna los textos de Eucken hasta el final de su vida. Por ejemplo, él escribe en los "Principios de política económica" publicados póstumamente, una especie de programa de la economía social de mercado. El orden general debe ser tal que permita a las personas vivir de acuerdo con principios éticos".⁴ Y en otros lugares escribe: «No se debe exigir a las personas lo que solo puede hacer el orden económico: establecer una relación armoniosa entre el interés individual y el interés general». ⁵ Al hacerlo, Eucken formula un principio ético que en la ética social se expresa en el principio del bienestar común.

Laudato si': Transformación ecológica como mandamiento para el bienestar común (global)

De cara al cambio climático, la renovación ecológica de nuestro sistema económico es una de las demandas de bienestar público más apremiantes de todas. Este es también el tenor básico de la encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco de 2015, que incluso fue celebrada por las dos revistas científicas más importantes del mundo: „Hope from the Pope“ [Esperanza del Papa] fue el titular del editorial de la revista *Nature* del 25 de junio de 2015, y una semana más tarde la editora en jefe de la revista *Science*, Marcia McNutt, denominaba al Papa Francisco "El luchador más visible para el cambio climático en nuestro tiempo".

El Papa Francisco promueve un enfoque holístico en *Laudato si'* diciendo que "es necesaria una ecología económica capaz de una visión más completa de la realidad" (*Laudato si'* 141). Y subraya que esta "ecología holística no puede separarse del concepto del bienestar común" (*Laudato si'* 156). Él cita aquí la definición clásica del bienestar común de *Gaudium et spes* como "la totalidad de esas condiciones de la vida social que permiten tanto a los grupos como a sus miembros individuales alcanzar su propia perfección de manera más completa y fácil" (*Gaudium et spes* 26).

Peter Cardenal Turkson, prefecto del dicasterio para el desarrollo holístico del ser humano, deriva del *Laudato si'* tres concreciones de este principio ético abstracto.⁶ En primer lugar, el cambio climático amenaza los fundamentos de vida de toda la humanidad, especialmente de las generaciones venideras. Precisamente por eso este desafío nos recuerda: "El concepto del bienestar común también incluye a las generaciones futuras" (*Laudato si'* 159). En segundo lugar, en la situación mundial actual, «en la que hay tanta injusticia social y cada vez más personas están siendo excluidas y privadas de sus derechos humanos básicos, el principio del bienestar común como consecuencia lógica e inevitable se transforma directamente en un llamamiento a la solidaridad y a una opción prioritaria para los más pobres» (*Laudato si'* 158). En tercer lugar, el cambio climático es causado por las emisiones mundiales y amenaza a toda la Humanidad. Por lo tanto, cuando se trata de la transformación ecológica, no basta con mirar sólo la propia economía y el bienestar común nacional, sino que hay que tener en cuenta el "bienestar común global" (*Laudato si'* 169).

Esta necesidad de pensar y actuar a escala global más allá de la propia economía nacional es probablemente el hecho más distintivo que diferencia el desafío actual del desafío al que se enfrentaban los fundadores de la Economía Social de Mercado después de la Segunda Guerra

⁴ Walter Eucken, *Principios de la Política Económica*, editado por Edith Eucken y K. Paul Hensel, 7a edición, Tübinga 2004, 199.

⁵ *Ibid.*, 368.

⁶ Véase al respecto y siguiente de Peter Cardenal Turkson, *Integraler Humanismus und Wirtschaftsökologie. Überlegungen aus Anlass der Amazonas-Synode* [Humanismo Integral y Ecología Económica. Reflexiones con motivo del Sínodo amazónico] (*Kirche und Gesellschaft*, Heft 463), (*Iglesia y Sociedad*, número 463), Colonia 2019, 13 f.

Mundial. De esto resultan dos consecuencias: por un lado, hacer frente a la crisis climática requiere una acción multilateral. Incluso si Alemania fuera capaz de transformar su propia economía nacional en neutralidad climática en el menor tiempo posible, el cambio climático no cambiaría si los otros países no hicieran esfuerzos considerables. Por supuesto, una economía nacional fuerte puede y debe tener un papel de ejemplo a seguir y de vanguardia en el proceso de transformación, como también hace Alemania. Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que este ejemplo alemán se está siguiendo muy de cerca a nivel internacional, y de ello resulta una segunda consecuencia: el éxito o el fracaso del proceso alemán de transformación desempeñará un papel decisivo para determinar si otros países intensifican o no sus propios esfuerzos.

Esto significa que si, pero solamente si, la transición a un suministro energético sostenible tiene éxito y Alemania sigue siendo un emplazamiento económico competitivo con un fuerte núcleo industrial y también se preserva el modelo social alemán de prosperidad general, la Economía Social de Mercado ecológica puede convertirse en un modelo y ejemplo tanto para otros estados como el "viejo" la Economía Social de Mercado ha sido y sigue siendo. Así lo subrayan también el Consejo de la Iglesia Evangélica en Alemania y la Conferencia Episcopal Alemana en su Iniciativa Social Euménica 2014: "Se necesita una transformación fundamental de la economía y los estilos de vida en todo el mundo para mantener una alta calidad de vida para las generaciones futuras. Este exigente proceso de cambio sólo tendrá éxito si el nuevo objetivo de la responsabilidad medioambiental se combina con los principios tradicionales de libertad basada en el mercado y equilibrio social. Esta es la pluralidad necesaria y bastante conflictiva de la economía de mercado ecológica-social"⁷.

Política de regulación ecológica para la renovación ecológica de la Economía Social de Mercado

Como se ha explicado anteriormente, la Economía Social de Mercado está fundamentada desde el punto de vista ético-social y orientada hacia el bienestar común. De esta manera, es fundamentalmente diferente del *laissez-faire* del capitalismo. La segunda característica clave de la Economía Social de Mercado es que los objetivos de interés público no se persiguen mediante la intervención y la gobernanza del Estado, sino por la política regulatoria. Al hacerlo, la política de regulación busca dar forma a las condiciones marco de la gestión económica de manera que para los actores del mercado haya incentivos para abstenerse de actuar cuando sea perjudicial para los objetivos del bienestar común y a comportarse de forma tal que sirva para alcanzar estos objetivos. Sin embargo, además de este marco reglamentario, debe evitarse, en la medida de lo posible, la intervención directa del Estado en el mercado para no perturbar el mecanismo de precios.

La Economía Social de Mercado confía entonces en la "competencia como método de descubrimiento"⁸. Con vistas a la renovación ecológica de nuestra economía nacional, esto significa que, si bien los responsables políticos deben establecer objetivos claros, por ejemplo en lo que respecta a las tasas de recuperación de determinadas emisiones, no deben imponer determinaciones unilaterales sobre métodos y tecnologías específicos sobre cómo alcanzar estos

⁷ Gemeinsame Verantwortung für eine gerechte Gesellschaft. Initiative des Rates der Evangelischen Kirche in Deutschland und der Deutschen Bischofskonferenz für eine erneuerte Wirtschafts- und Sozialordnung, [Responsabilidad compartida por una sociedad justa. Iniciativa del Consejo de la Iglesia Evangélica en Alemania y de la Conferencia Episcopal Alemana para un renovado orden económico y social], Bonn/Hannover 2014, 35.

⁸ Friedrich A. von Hayek, *Der Wettbewerb als Entdeckungsverfahren* [La competencia como método de descubrimiento], en: del mismo autor, *Ensayos recopilados*, Tübinga 1969, 249-265.

objetivos. Esto sería una "presunción de conocimiento"⁹ que ignoraría la experiencia que muchas veces se ha hecho en la historia de que innumerables oferentes que compiten mutuamente en el mercado tienden a encontrar soluciones más eficientes que el gobierno y la administración, cuya conciencia de costos es diferente.

Por lo tanto, la política reguladora de la renovación ecológica de la Economía Social de Mercado hace uso de la competencia para alcanzar sus objetivos. Para que la competencia funcione en el mercado se necesita un mecanismo de precios en funcionamiento. Eucken llama a esto "el principio básico del derecho constitucional económico"¹⁰. De ello se deduce que el medio reglamentario de elección es incluir los objetivos medioambientales en el sistema de precios. Esto no es en absoluto una cuestión de manipulación de precios, por el contrario. Eucken mismo explicó esto bajo el epígrafe "Cálculo económico". Mediante el concepto de cálculo económico él se refiere al contexto de que los cálculos económicos y las acciones de los productores y consumidores individuales están coordinados a través de un sistema de precios en funcionamiento y, de este modo, llevan "a un cálculo económico significativo de la economía en su conjunto y a una amplia conducción del proceso general. Esa es la idea básica del orden de competencia". Aunque Eucken estaba convencido de que este mecanismo funcionaba muy bien, él también reconoció que "no tiene en cuenta las repercusiones que los planes económicos individuales y su aplicación tienen en los datos macroeconómicos, si estas repercusiones no se sienten en el área de planificación propia de la gestión empresarial individual". Como ejemplo, él cita "la destrucción de los bosques en América, que degradaron aún más el suelo y el clima de otras regiones"¹¹.

En este contexto, la economía moderna habla de "efectos externos". Un principio reglamentario de la política regulatoria actual es reflejar los costos económicos o los beneficios de los efectos externos en los precios de mercado garantizando así que los actores individuales del mercado los tomen en cuenta en sus decisiones.¹² Para la doctrina social eclesial el Papa Benedicto XVI formuló en su encíclica *Caritas in veritate*, publicada en 2009, este principio reglamentario de la "internalización de los efectos externos" como mandamiento social-ético: "Es [...] necesario para que las autoridades competentes hagan todos los esfuerzos necesarios para garantizar que los costes económicos y sociales de la utilización de los recursos medioambientales generales sean presentados de forma completa y asumidos plenamente por los beneficiarios y no por otros pueblos o generaciones futuras" (*Caritas in veritate* 50). Su sucesor, el Papa Francisco, afirma expresamente esta exigencia en *Laudato si'* (cf. *Laudato si'* 195).

Con respecto a la política climática, esto significa cobrar un precio a las emisiones de CO₂, ya sea a través de impuestos o a través de un régimen de comercio de derechos de emisión. "Estos instrumentos traducen la escasez de la atmósfera común en el lenguaje 'duro' de los mercados que maximizan los beneficios, dándoles así el marco ético necesario"¹³.

Resumen: la fuerza de renovación de la Economía Social de Mercado

⁹ Friedrich A. von Hayek, *Die Anmaßung von Wissen* [La Presunción del Conocimiento]. Neue Freiburger Studien [Nuevos estudios de Friburgo], editado por Wolfgang Kerber, Tübinga 1996.

¹⁰ Walter Eucken, *Grundsätze der Wirtschaftspolitik* [Principios de la Política Económica], cit., 254.

¹¹ *Ibid.*, 301 f.

¹² Véase también Karen I. Horn, *Die Soziale Marktwirtschaft* [La Economía Social de Mercado], Frankfurt a. M. 2010, 91 f.

¹³ Otmar Edenhofer/Christian Flachsland, *Laudato si'*. Die Sorge um die globalen Gemeinschaftsgüter, in: *Stimmen der Zeit* [Preocupación por los bienes comunes mundiales, en: *Voces de la época*] 233 (2015), 579-591.

Entretanto, el cambio climático se está sintiendo en todo el mundo y el ritmo al que está progresando es, sin duda, una cuestión de gran preocupación. Algunos reaccionan con fatalismo, otros hablan de la "emergencia climática" y llaman a la rebelión y al cambio radical del sistema – la necesidad no conoce ningún mandamiento-. Ciertamente no se trata de una alternativa prometedora, pero afortunadamente la historia de la Economía Social de Mercado muestra otro camino a seguir. Después de la Segunda Guerra Mundial, Alemania estaba moral y económicamente en ruinas. El hecho de que la reconstrucción y la recuperación de la fuerza económica y la prosperidad se lograran tan rápidamente se celebró pronto como el "milagro económico" alemán. Pero esto no fue un milagro, sino el éxito de la Economía Social de Mercado con su clara brújula ética regulatoria e instrumentos regulatorios.

Este doble tono es lo que también se requiere hoy en día, dado el enorme desafío que plantea el cambio climático. La ética de la Economía Social de Mercado también incluye el hecho de que, además de la eficiencia económica, la justicia social y, por lo tanto, el consenso social son criterios decisivos para la política regulatoria. Esto es exactamente lo que Alfred Müller-Armack quiso decir cuando se refirió a la Economía Social de Mercado como una "fórmula irénica"¹⁴. Con respecto a la política climática, esto significa que, en medidas como la fijación de precios del carbono, los responsables políticos deben centrarse no sólo en la función de dirección, sino también en la equidad y la compensación social por las cargas que pesan sobre las personas involucradas. Esta economía social de mercado, que está orientada al compromiso y al consenso, también puede ayudar a detener la histeria populista y los provocadores en medio de nosotros.

¹⁴ Alfred Müller-Armack, *Der Moralist und der Ökonom – Zur Frage der Humanisierung der Wirtschaft* [El moralista y economista – Sobre la cuestión de la humanización de la economía] (1969), en: del mismo autor, *Genealogie der Sozialen Marktwirtschaft* [Genealogía de la economía del mercado social], Berna/Stuttgart 1981, 123-140, aquí: 131.

Pie de imprenta

El autor

El Dr. Arnd Küppers es director científico y vicedirector de la Oficina Central Católica de Ciencias Sociales en Monchengladbach. Desde diciembre de 2018 es Director General del Consejo Asesor Científico de Ordo Socialis.

Fundación Konrad-Adenauer-Stiftung e. V.

Patricia Ehret

Asesora en materia de iglesias y comunidad de religiones

Análisis y asesoramiento

T +49 30 / 26 996-3784

patricia.ehret@kas.de

Dirección postal: Konrad-Adenauer-Stiftung, 10907 Berlin

Edición: Konrad-Adenauer-Stiftung e. V. 2018, Sankt Augustin/Berlin

Diseño & composición: yellow too Pasiiek Horntrich GbR

Impresión: copy print Kopie & Druck GmbH, Berlín

Printed in Germany.

Impreso con el apoyo económico de la República Federal de Alemania.

ISBN 978-3-95721-424-9

ISBN 978-3-95721-424-9



El texto de esta obra está licenciado bajo las condiciones de „Creative Commons Namensnennung-Weitergabe unter gleichen Bedingungen 4.0 international“, CC BY-SA 4.0 (dirección de internet: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode.de>)